SOPHIA

Nº 266 JULIO-AGOSTO 2011

CONTENIDO

DL B - 14022 - 1998

EDITORIAL
ALGUNAS REFLEXIONES 3
DESDE LA ATALAYA, Radha Burnier
La paciencia es una cualidad espiritual 5
El progreso en las relaciones 6
El principio del Cambio 8
LA LUZ QUE ALUMBRA A CADA HOMBRE
S. Sundaram 9
LA PAZ
Geoffrey Hodson 15
Una Observación Sobre La "Memoria"
Helena P. Blavatsky 16
H. P. B , UNA VIDA DE SERVICIO,UN ESPÍRITU DE SACRIFICIO
Trân-Thi-Kim-Diêu 17
QUÉ ES MEDITAR
J. Krishnamurti 23
OBSERVEMOS EL PLANETA TAL COMO LO VERÍA UN EXTRATERRESTRE QUE LLEVARA INFORMES A OTRO 26
SOBRE LA MEDITACION
Samdhong Rinpoche 29
NOTICIARIO 32

Cubierta: Juan Carlos García. Impresión: Romanyà/Valls, S.A.
Edita: Editorial Teosófica S.L. para la Sociedad Teosófica Española.
Presidente de la Sección: Clarisa Elósegui
La Sociedad Teosófica Española sólo es responsable de las comunicaciones oficiales que aparecen en esta revista.
Las opiniones de los autores son de su propia responsabilidad.

RAMAS DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA ESPAÑOLA

ALICANTE helosa1@hotmail.com
c. Marqués de Molins, 25 bajo, 03004 Alicante
ARJUNA stebcnarjuna@yahoo.es
c. Torrent de l'Olla, 218-220, 2º,3ª,
08012 Barcelona
BHAKTI teosofiaterrassa@ll-egara.cat
c. Joaquim Costa, 46 - 08222 Terrassa.
Barcelona. Tf.935379658 - 937881349
BILBAO
c. Hurtado de Amézaga, 27, 3º, Dpto 3, Edificio Sanreza 48008 Bilbao.
CERES teosofiaceres@yahoo.es
Avd. Hernán Cortes, nº 32 bajo, 10004 Cáceres
Apartado de Correos, 808 - 10080 Cáceres
Tf. 660551229
HESPERIA teosofiahesperia@gmail.com
c. Mayor, l, 2º, 20ª-28013 Madrid Tf. 912938466
JINARAJADASA jinarajadasa@hotmail.com
c. Cádiz, 20 pasaje bajo, 46006 Valencia.
Apartado postal 4014 - 46080. Valencia.
Tf. 676897177-963283251
MOLLERUSSA teosofialleida@yahoo.es
http://www.lleidaparticipa.cat/teosofialleida
c. Saturno,15, 2º 3ª-25003-Lleida Tf. 973273149
NARAYANA mtugarteburu@irakasle.net
c. Entaran Kalea, 10, 3º dcha.
20730-Azpeitia. Guipuzkoa. Tf. 669095648
RAKOCZY ste_rakoczy@Yahoo.es
www.ramarakoczy.org
ORDEN TEOSOFICA DE SERVICIO:
www.otshispania.org
Rios Rosas, 25, 1º D - 28003 Madrid
SHAKTI-PAT bhlupion2003@yahoo.es
c. Marina Baixa, 4 - Entlo 1ª B, Edificio Coblanca, 31-La Cala 03502-Benidorm, Alicante.
Tf. 965857661 - 608358353
VIVEKA prittimarga@hotmail.com
c. Narcís Monturiol 20-22 Entlo 1ª
08191 Rubí. Barcelona. Tf. 936993543-696120283
GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS "DHARMA"
gonzalezfrancisco@ono.com
c. Andrés Juliá, 7, bajo - 46008 Valencia. Tf. 655287774
GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS "LA RIOJA" hernaezjuliohernaez@yahoo.es
Avda. de Colón, 57 - 26003 Logroño
GRUPO DE ESTUDIOS "MARIO ROSO DE LUNA"
murtalzira@hotmail.com c. Tetuan, 6, 2º 3ª 46600 Alzira, Valencia. Tf. 667637064.
G*RUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS "ZANONI"*
angelinesbi@yahoo.es c. Angel Fernández, 24 - 10004 Cáceres

SECRETARIA GENERAL

c/ Arenys de Mar, 14 1º-1ª, 08225 Terrassa
(Barcelona) Tel. 935379658,
e-mails: clarisaelo@gmail.com
secretaria@sociedadteosofica.es
website: **http://sociedadteosofica.es**

SEDE INTERNACIONAL

The Theosophical Society Adyar,
Chennai 600.020, India.
website: **http://www.ts-adyar.org**
TPH Adyar: http://www.adyarbooks.com
http://www.ts-adyar.org/catalogue.html
tphindia@gmail.com

HOJA DE SUSCRIPCION A SOPHIA PARA 2011

Enviar a: Editorial Teosofica, Apartado de correos 105 - 08197 - Valldoreix. Tf. 93-6746886
e-mail: **editorialteosofica@gmail.com** website: **http://usuaris.tinet.cat/jgar**
Nombre y apellidos:.....
Dirección:.....
Localidad: ..... Código postal.....
Provincia. .....Tf. .....

Modalidades de pago: (mandar copia del ingreso por correo o email a la editorial)
❒ Transferencia a c/c. Editorial Teosófica en
CAIXA CATALUNYA nº: 2013 0052 79 0201527517;
❒ Contra reembolso (sólo para España)

Precio de la suscripción: España: 18 Euros. Europa: 24 Euros
Otros países: 31 Euros

ALGUNAS REFLEXIONES

Nuestros medios no son vuestros medios. Raramente mostramos ningún signo externo por medio del cual seamos reconocidos o percibidos.

K.H.

("Meditaciones", K.A. Beechey*, p. 90)*

Hoy quisieramos hablar un poco de un tema del que ya hemos hablado en alguna otra ocasión: el tema de los Maestros y sus manifestaciones respecto a su contacto con los humanos.

No es un tema del que nos agrade hablar especialmente, puesto que por el mismo hecho de su delicadeza y su enjundia es posible que en el mundo no haya muchas personas capaces de abordarlo con conocimiento de causa.Y si las hay, descuellan por su sencillez, por su delicadeza intrínseca al no querer ni siquiera mencionarlo.

También hemos dicho que, con algunas excepciones desde luego, en los altares de los templos no siempre están entronizados los verdaderos santos que en el mundo han sido. Pues, el mero hecho de que una persona figure en el santoral depende muchas veces de las disposiciones políticas y circunstanciales dentro de la Iglesia, aprovechando la buena disposición y la fe de sus feligreses, para autentificar 'milagros' que realmente lo son, o que pueden haberlo sido. No obstante, desde el punto de vista científico y también desde el oculto, estos milagros muy bien pueden ser debidos a otros muchos factores y circunstancias que intervienen en ello.

Los científicos, más bien los médicos materialistas, cuando se trata de una curación, por ejemplo, aluden a alguna alteración del sistema inmunológico de la persona que ha respondido positivamente a algo que ellos no saben explicar. Los ocultistas se decantan por la posibilidad de una intervención de 'agentes' extraordinarios pertenecientes a otras esferas que no son la humana, invocados inconscientemente, o

a veces conscientemente. También pueden ser los efectos de ese mismo personaje al que se quiere santificar quien, debido a su conducta terrenal mientras duró, ha contribuido en su existencia extra-física a dar pie a la intervención milagrosa que se le atribuye.

Sea como sea, los 'milagros' existen aún cuando sean de otro tipo diferente al que estamos acostumbrados que se nos inculque a través de las enseñanzas religiosas. ¡Bienvenidos sean, y por el canal que sean!

Pero ahora, no se trata de esos milagros a los que, independientemente del modo en que se hayan producido, ya estamos acostumbrados. Ahora se trata de esos 'milagros' que a veces caemos en el error de creernos, incluso nosotros, los miembros de la S.T. que tendríamos que estar curados de espanto al respecto. Porque, ¿quien se atrevería a asegurar que los Maestros, tan ocupados Ellos ayudando a la 'pobre huérfana' que es la humanidad, van a desplazarse, en la forma que sea, para saludarnos amablemente y felicitarnos por nuestro buen quehacer, o animarnos en lo que estamos llevando a cabo, aunque sea la labor más altruista, desinteresada y fructífera que se pueda imaginar?

Alguna vez, lo han dicho en alguno de sus escritos, han aludido a que Ellos aprovechan cualquier pequeña luz que brille en el mundo que ellos conocen de antemano, el mundo espiritual, para, silenciosamente, avivarla y que ilumine más dondequiera que esté, favoreciendo la propia tarea en la que están comprometidos. Y Ellos lo aprovechan TODO, pero con el silencio que acostumbran y sin que los interesados se aperciban de ello, al menos en este mundo ilusorio. Si éste lo han trascendido, también ellos valorarán con extrema prudencia ese silencio.

Valga todo este preámbulo para decir que, pecaríamos de inconscientes, tal vez de irrespetuosos incluso, si imagináramos, ni por un momento, que Ellos vienen a susurrarnos al oído las gracias por cualquier cosa que hayamos hecho o estemos haciendo en bien de la humanidad.

Ignoramos si actualmente, en esta tierra, alguien realmente evolucionado espiritualmente, haya dicho jamás que su contacto con el Maestro es físico. Es posible que las manifestaciones que Ellos pudieran hacer, si el caso se diera, pudieran ser a escala física por lo que respecta a nosotros, puesto que Sus cuerpos etéreos o espirituales pueden desplazarse en la forma que sea y dondequiera que prefieran y no necesariamente en forma física, aunque, evidentemente, si lo desean pueden hacerlo, pero nosotros seguiremos sin enterarnos. Ianthe Hoskins, nuestra desaparecida amiga, nos dijo en una ocasión: "A saber cuál es el aspecto que en la actualidad tienen los Maestros". Y posiblemente tenía razón. Al menos eso es lo que pensamos, y si nos equivocamos, pedimos excusas.

Un Maestro, una Iniciación, nunca puede obedecer al plano físico. Es realmente posible que haya muchos iniciados en este mundo que ni siquiera saben que lo son. Su iniciación se trasluce en su actuar, en su obrar, en su modo de pensar y de sentir. Pero nada más. Y si alguien es consciente de esta iniciación, aunque sea la primera vez, y luego avanza más allá para una segunda, o una tercera, o una cuarta,

etc. etc., mucho menos podrá dar noticia de ello a través de sus vehículos terrenales, ni siquiera astrales. Mentalmente y para si mismo, tal vez podría hacerlo, pero, ¿qué interés puede tener en ello una persona, si ha sobrepasado unos límites que la gente corriente que habitamos este planeta no somos ni siquiera capaces de imaginar?

Deseamos que los Maestros tengan la Paz que nosotros anhelamos y tendríamos que ayudarles como sea y donde sea, sin esperar que nos den las gracias abiertamente por ello. Con la satisfacción interna del deber cumplido, deberíamos darnos por satisfechos.

C.B.

DESDE LA ATALAYA

Radha Burnier

La paciencia es una cualidad espiritual

El ambicioso ser humano quiere que todo el mundo sepa que él es mejor que los demás. Parte de la satisfacción que nos da la ambición es el compararnos con todos los demás: he corrido más rápido que los otros y conseguí la medalla de oro olímpica. Pero el animal corre también muy rápido, de forma inconsciente, y no trata de impresionar a nadie.

La competición en este mundo es origen de enormes males. En uno de los ensayos de Madame Blavatsky, que encontramos en el librito titulado *Ocultismo Práctico*, señala ella de qué forma la competición en el mundo moderno es origen del mal. Forma parte del mundo en el cual la ilusión del tiempo es grande. La ambición, el deseo, los logros, todo son expresiones de la mente humana, bajo la ilusión del tiempo. Pero en el mundo superior del Maestro todo es distinto; este sentido del tiempo no les oprime a ninguno de Ellos. Los Maestros saben esperar que se desarrollen las cosas según el fluir de la naturaleza.

A veces, la gente pregunta: ¿Por qué no intervienen y arreglan las cosas? ¿No podrían suprimir rápidamente algunos de los rasgos peores del ser humano? Es como preguntar: ¿Por qué una planta pequeña no es un árbol grande? Si no pensamos en términos de tiempo, simplemente observaremos cómo crece la plantita hasta convertirse en un árbol. Nos daríamos cuenta de que lo que llamamos un hombre malo se irá convirtiendo, de forma lenta o rápida, en un buen hombre y no habremos de forzarle, modelarle, cambiarle ni hacer todas esas cosas que quieren hacer los seres humanos. Así pues, lo que llamamos paciencia es una de las grandes características que prevalece en el mundo de la luz, que es el mundo de los Maestros.

Ellos saben lo que ha ocurrido y lo

que ocurrirá, porque todo existe ya en la eternidad. Nosotros somos prisioneros del tiempo, psicológicamente, pero ellos viven en lo eterno.

En *Luz en el Sendero*, se habla repetidamente de este contraste entre ese mundo de luz y el mundo de la ilusión. Cuatro veces se nos aconseja: "Vivid en lo eterno". Y desde ese punto de vista eterno, todas las actividades, especialmente los cambios y actitudes psicológicas que existen en el ser humano, y que están basados en el tiempo, son falsas. Por esto es *maya*. Dos frases de *Las Cartas de los Maestros* a Sinnett, dicen. "Si alguno de vosotros está tan ansioso por tener el conocimiento y el poder beneficioso que confiere el conocimiento, tiene que estar dispuesto a dejar vuestro mundo y venir al nuestro". Es un tema muy serio. Si deseáis tener el verdadero conocimiento, tenéis que dejar vuestro mundo. "Que venga, por supuesto, pero como discípulo del Maestro y sin condiciones".

El progreso en las relaciones

La actitud general de nuestros días es el de utilizar todo lo que existe en la Naturaleza para satisfacción personal. Este planteamiento aparece como "el progreso" para mucha gente, pero significa que los sistemas naturales seguirán siendo explotados y reducidos continuamente. Los seres humanos "de éxito" quieren coches cada vez más rápidos y medios de transmisión veloces que acabarán por causar todo tipo de problemas a la humanidad. ¿Equivale esto realmente al progreso? Progreso significa más alegría y felicidad, una justicia social mejor, más libertad personal para cada persona, etc. Es una cuestión importante.

Estamos malgastando una gran parte de los limitados recursos de que disponemos actualmente. Muy pronto no tendremos lo que queremos porque todo se habrá agotado. Incluso ahora, el número de especies y de variedades en la Naturaleza es muy inferior al de antes. Sabemos definitivamente que la Tierra puede producir solamente un número limitado de recursos y comodidades. Si los utilizamos de forma irreflexiva y tiramos muchas cosas sin ningún cuidado, estamos aumentando constantemente el problema.

El agua, el aire y otros elementos que necesitamos se están contaminando y, a medida que pasan los días, disponemos cada vez de menos. Mucha gente de distintas partes del mundo no comprende la gravedad que implica consumir los recursos del mundo. Teniendo en cuenta lo que consideramos necesario, ¿podemos establecer unas ideas totalmente distintas de lo que significa el verdadero desarrollo, no en términos de disfrute, sino basadas en la verdadera sabiduría y amor? ¿Hasta qué punto podemos contener nuestros deseos, nuestras ambiciones y muchas de las ideas mundanas que tenemos sobre lo que consideramos como una buena vida?

Tal vez el futuro tenga una nueva dimensión que el ser humano no puede conocer de momento, a menos que se eliminen de su vida todos los factores irrelevantes. Hemos visto cómo puede crecer el ser humano y llenarse de amor, sabiduría y belleza, pero no hacemos ningún intento para ir más allá de ciertos problemas y defectos conocidos. Por ejemplo, la ambición, que es básicamente un estado de la mente, es cada vez mayor en todas las personas.

Todos los que intentan preservar el sentido de la separatividad son iguales; se halla a veces durmiente, pero cuando se presenta la oportunidad, entra en actividad. Por esto vivimos en este lugar, en un mundo de luchas y no de paz, de frustración y rivalidad en vez de esperanza. La paz es algo que no podemos conseguir mientras vivamos con ideas falsas, igual que un ciego no puede imaginar qué es tener visión.

Vivimos en un mundo en el que hay una estrecha relación con todo cuanto existe. En una de sus cartas, un sabio, un Mahatma, decía que la Naturaleza ha construido un imperio en el que hay una simpatía magnética con todo cuanto existe, incluso entre una estrella remota y alguna persona u objeto de aquí. Si esto es cierto, entonces la separatividad es una negación de una importante verdad.

Tal vez progresemos mucho en la búsqueda de nuestras ilusiones, pero ¿qué ocurre si progresamos muy rápido en la dirección equivocada? Puede que alcancemos un estado ¡que sea lo contrario a nuestro objetivo! La dirección es muy importante y la dirección la han indicado quienes han viajado antes que nosotros. Un Maestro dice que la iluminación se ha encontrado mediante la experimentación en todas las épocas. Esta verdad se ha afirmado de distintas formas, adecuadas para una época y condiciones determinadas.

Se puede encontrar la contención en todas partes de la Naturaleza. Un cocotero, por ejemplo, es un árbol que crece recto y sin hojas, excepto en la cima. Hay millones de estos cocoteros, sin ninguna rama que les de equilibrio, y el árbol sabe, de alguna manera, cuándo debe detenerse; si creciera más, tal vez no soportaría el viento y el tiempo. La mayoría de las criaturas humanas saben cuándo deben dejar de comer, pero el ser humano no siempre lo sabe. Tienen que aprenderlo, algo que otros no necesitan hacer. Tal vez la cuestión del aprendizaje sea más importante de lo que pensamos.

Hemos de aprender a no hablar sin necesidad, y a usar las palabras adecuadas en diferentes circunstancias. No debemos dejar que nuestros pensamientos vayan de aquí para allí, interfiriendo siempre, como pasa tantas veces, con deberes más importantes. Si vemos que la ira nos invade, hemos de aprender a contenernos en vez de empezar a pelear inmediatamente con otros seres humanos.

Esto es lo que significa la cultura, y solamente los seres humanos son capaces de ello, de poner freno a los pensamientos, palabras y actos. Podemos aprender a hacer esto usando lo que llamamos inteligencia, que nos hace más capaces y más benevolentes si sabemos cómo utilizar este poder.

Los seres humanos han hecho cosas horribles pensando que estaban haciendo el bien. El Buddha dijo que deberíamos tener mucho cuidado con lo que es realmente beneficioso para todos, es decir, para otras personas, para otras criaturas, para el medio ambiente y para la misma tierra.

Si nos interesa, pues, el bienestar de todos, podemos imponernos una restricción a nosotros mismos.

En la época actual, a la mayoría de la gente no les gustan las restricciones. Tenemos ideas erróneas sobre la libertad. Y pensamos que estamos haciendo el bien,

cuando tal vez estemos haciendo el mal. Cuando nuestra nación impone cómo otra nación debería actuar o vivir, ¿es eso realmente bueno o continúa el mal?

Hemos, pues, de preguntarnos si tenemos la competencia de decidir lo que otra persona tiene que hacer. La forma natural es que nosotros desarrollemos nuestra bondad, que implica la pureza y una profunda realización de que todos compartimos el bien. Hemos de escuchar, reflexionar y meditar profundamente en nuestro corazón sobre los cambios que tienen que ocurrir en nuestra propia psicología y en nuestra conciencia.

El principio del Cambio

Todos tenemos relaciones con la gente a distintos niveles. Algunos son amigos, algunos son superiores en el camino evolutivo, algunos son subordinados, sirvientes etc. Pero es importante darnos cuenta de que la posición de cada persona está formulada en base a factores distintos a los que imaginamos. En algunos casos, una buena persona puede estar pagando una deuda que da forma a su karma. En todos los casos, estaremos relacionados de una forma u otra y hemos de procurar que la relación sea beneficiosa no sólo para nosotros sino también para la otra persona.

Lo opuesto a la virtud se considera vicio, pero el vicio no es en absoluto como la virtud, porque no forma parte del Ego o verdadero yo. El vicio es la ausencia de la virtud. En todos nosotros existen virtudes de todo tipo, pero algunas están durmientes y otras se manifiestan en momentos distintos, de distintas maneras. Un estado continuo de virtud o de bondad va creciendo lentamente en nosotros a medida que disminuyen los defectos y que la virtud brilla cada vez más.

Llega un momento en que uno sabe que existe un plan de evolución. Entonces empezamos a cambiar nuestro carácter, porque sabemos que todo está creciendo, pero cada uno está en una etapa diferente. La suma de vicios es menor, cuando alguien llega a conocer una parte de ese plan evolutivo, porque comprende mejor el proceso. En este momento es cuando el sendero espiritual está más cerca. Actuar mejor es comprender mejor La Voluntad de la Realidad Una. Entonces la persona no sólo conoce, sino que aprende a soportar las sacudidas, por la determinación que le permite hollar el sendero. Este es el motivo por el cual una buena persona puede comprender al malvado, pero el malvado se comprende muy poco a sí mismo. Poco a poco, vamos adquiriendo más confianza en nuestro verdadero Yo. Como dice uno de los Upanishads: "Si a uno le matan y yo soy el muerto, ¿soy acaso también la espada del asesino? Nadie mata ni es muerto, porque todos somos uno. No hay primero ni último, ni vida ni muerte, porque todos somos uno en Él".

Esto es absolutamente cierto, pero como la humanidad no ha avanzado mucho, la mayoría de la gente no lo entiende. Quienes se hallan algo avanzados se preguntan cuál es el propósito de la vida, del universo. Algunos creen que no hay propósito ni significado en nuestra vida y sufren por no encontrarlo. Generalmente esto forma parte de la vida humana actualmente. Sólo muy lentamente se da cuenta el ser humano de que lo que se concibe como real no lo es y este es el principio de la búsqueda verdaderamente filosófica. Hay que entrar en una nueva dimensión

antes de poder encontrar las respuestas adecuadas.

Muchos místicos y sabios han dado respuestas, a su manera, a preguntas importantes, pero sus respuestas no responden nada, a menos que la respuesta provenga del interior de una persona. Esto significa que el conocimiento tiene que sustituir a la "yoidad". La mente corriente nunca podrá responder las preguntas básicas de la vida. No sabe cuál es el significado ni el propósito de la existencia.

Mientras no se conozca el significado, el misterio de la vida seguirá haciéndonos volver una y otra vez a la vida, al nivel más inferior, que es el nivel físico. Por esto, la mente corriente tiene que silenciarse. Por supuesto puede tratar de los aspectos menos importantes de la vida, pero eso no es lo que realmente se necesita. Es en el silencio, desde dentro, donde nace la nueva comprensión, que producirá un impacto en el exterior.

(The Theosophist, mayo 2011.)

LA LUZ QUE ALUMBRA A CADA HOMBRE

S. Sundaram

Hasta que no encendamos nuestras propias lamparitas, el mundo de luces del cielo será inútil y si no hacemos nuestras propias preparaciones, la gran riqueza de las preparaciones del mundo permanecerá a la espera, como un laúd al toque de los dedos. (1)

La mayoría de nosotros hemos leído u oído hablar de la historia en la que, una noche oscura, caminaba un ciego por la calle con una lámpara de barro en la mano. Otros caminantes le preguntaron "A ver, hermano, si tú no puedes ver, ¿por qué llevas una lámpara en la mano?" La respuesta fue: "Para que los que tienen vista no choquen conmigo. Llevo la lámpara para iluminar a los demás, para mostrarles el camino".

La pequeña lámpara de barro que hace visibles las cosas en una noche oscura es un símbolo sagrado de cómo debería ser

nuestra vida. Su característica inspiradora es que la mecha y el aceite se queman a sí mismos para iluminar el sendero. Se agotan en el proceso de mostrar la luz a los demás. La instrucción básica y la lección que sacamos de este esfuerzo consciente, pero espontáneo, de la lámpara es mantenerse apartado de motivos egoístas por el bien de los demás, para minimizar el dolor, la pena y el sufrimiento de los demás. En palabras de HPB: "No vive para sí mismo, sino para el mundo". Para poder llevar esta vida hay que pensar, actuar y dar los pasos de manera positiva en la dirección adecuada.

Tal vez algunos de nosotros no sepamos qué es lo que nos purifica los pensamientos y la conciencia, pero al menos conocemos los factores que nos impiden alimentar y promover nuestras ideas y acciones buenas y nobles y las fuerzas que a veces nos impulsan a adoptar unos medios equivocados. Seguramente tenemos una visión clara de lo que está ocurriendo a nuestro alrededor, pero nuestra ambición, nuestra visión restringida y limitada perspectiva nos superan y nos queda el desorden, el descontento, la falta de armonía y a veces incluso los casos de violencia como resultado. Si no superamos la tendencia que tenemos a ir acumulando cada vez más cosas en nuestro beneficio personal tan limitado, las consecuencias tenderán a ser lo que estamos viendo en el país y otras partes del mundo hoy en día. No es tan fácil librarse de los "conceptos erróneos que defendemos". Sin embargo, si nos interesa realmente y somos conscientes de estas ilusiones, podremos, al menos, llegar a la etapa del "despegue". En la historia humana tenemos ejemplos en los que la revolución interna de la psique de un individuo le ha ayudado a salir de la situación, animándole a trabajar por una causa más importante. La vida y la obra de la Dra. Besant nos enseña que todo ciudadano legal tiene que aceptar la obligación moral de refrenar todos los pensamientos e ideas que representen impedimentos en el camino de la unidad, de la integración y de la fraternidad. Ella nos inspira para trabajar en bien de toda la humanidad.

La tradición y la cultura de la India nos han enseñado que la educación es lo que libera, la educación es lo que intensifica nuestra conciencia y la despierta. Además, la educación que no contribuye al desarrollo del ser humano es auto destructora.

El Señor Buddha mostró el Sendero Óctuple del auto desarrollo. HPB disputó dos batallas, "una contra el materialismo científico y la otra contra el dogmatismo religioso". J. Krishnamurti explicó lo que significa una mente educada, verdadera y religiosa. Estos videntes, estos visionarios, han mostrado que el hombre tiene que liberarse de la ambición, del deseo, de la codicia y del miedo, etc. y solamente entonces podrá salir de sus miserias. Los poetas santos de la India señalaron que "es más fácil combatir con la naturaleza no humana, los bosques, las inundaciones y las bestias salvajes; pero es difícil combatir las pasiones de nuestro corazón, las ilusiones que abrazamos… Es únicamente nuestra ignorancia y los velos de la ilusión lo que nos impide mirar dentro de nuestra propia alma, donde mora el Señor". Así pues, solamente el cambio interno puede aportar el cambio en nuestro mundo externo; el cambio interno puede producir

un cambio en la actitud misma hacia la vida.

El Sr. N. Sri Ram, en su artículo sobre "El Sendero Oculto" nos llama la atención hacia el hecho de que el Sendero se encuentra en nuestro interior… no es algo que otro pueda encontrar por nosotros. Citando sus palabras: "Tenemos el guía dentro de nosotros, pero primero hemos de ponernos en contacto con ese guía". En otras palabras, hay que tratar de encontrar dentro de uno el guía y la verdad y "todos tenemos que usar nuestra inteligencia y buen juicio, desarrollando la confianza en nosotros mismos."

Si no descubrimos las causas de nuestro desorden interno, la simple acumulación de información, en nombre del conocimiento y la educación, no nos llevará a ninguna parte. Lo que hace falta no es simplemente una brillantez extraordinaria o conocimientos técnicos o científicos, sino la "pureza moral". La vida de los Grandes Seres muestra cómo ellos realizaron la Verdad bajo la luz de la "pureza moral". Para salvar al mundo de todo tipo de desastres, lo que se necesita es una mente inteligente, educada y religiosa, en el sentido más profundo del término. Después, todo lo que el mundo reciba será Verdadero, Bueno y Hermoso.

Tras recibir su Certificado de Graduación, Acharya Vinoba Bhave le dijo a su madre que ese certificado no le ayudaría nada en el tipo de conocimiento que él quería tener. Y después, destruyó el Certificado, porque se sentía más atraído hacia la esencia del conocimiento. Un método fijo y rutinario de aprendizaje no le bastaba para satisfacer su sed de conocimiento. Después fue a hablar con algunas personas, que no le dieron una respuesta satisfactoria. Finalmente, cuando conoció al Sr. Telang del Central Hindu College de Benarés, éste le dijo que "el tipo de educación y conocimiento al que tú aspiras no se puede obtener dentro de las cuatro paredes de una institución educacional. Tendrás que adquirir ese conocimiento por tu cuenta. Tendrás que estudiar, comprenderlo y realizarlo por ti mismo". Vinoba entendió lo que quería decir y lo que vino a continuación ya es historia. Realizó y siguió la llamada de su "voz interna". Conocía muy bien el tipo de conocimiento que quería adquirir. Sabía que estaba siguiendo el sendero que conduce a la verdad y por eso, ya a una temprana edad, fue capaz de reunir el valor para apartarse de lo que no consideraba correcto. Y tal vez no esté fuera de lugar mencionar aquí que, una vez, durante su discurso, un eminente seguidor de Gandhi le hizo, intencionadamente, una pregunta. Aunque quien la hizo compartía su opinión, es decir, la opinión de Vinoba, quería que el público oyera la explicación directamente de Vinoba. La pregunta fue: "En *satyagraha* (logro a través de la Verdad), hay *agraha* (deseo) además de la Verdad, y eso parece paradójico" Vinoba contestó que no hay paradoja alguna, porque en *satyagraha* lo que importa realmente es la Verdad y no nuestras exigencias ni consideraciones personales.

El concepto que tenía Vinoba del *satyagraha* no es de "resistencia no violenta" sino de "asistencia no violenta" en el pensamiento correcto. Era de la opinión de que el propósito primordial de *satyagraha* debería ser el de asistir al oponente a darse cuenta de su error y corregirse…

no hay que olvidar nunca que el propósito primordial es el de la asistencia en el recto pensamiento y no tiene que abandonarse en ningún caso. Si existe una genuina insistencia en la verdad, el resto vendrá por añadidura. *Luz en el Sendero*, cuando habla del tema "Busca el Camino" dice: "En cada uno de estos puntos es necesario estar seguro de que el camino se escoge por él mismo. El camino y la verdad van primero, después sigue la vida".

El esfuerzo de estos pensadores ha sido insistir en que la Verdad debería crecer y florecer en medio de la relación de los hombres y no puede separarse de la vida. La dedicación, determinación y devoción que tuvieron habían estado dirigidas hacia un propósito definido y ese propósito no estaba centrado alrededor de uno, sino un propósito, una causa, que abarcaba a toda la sociedad, o mejor dicho, a toda la humanidad, a todo el género humano.

Luz en el Sendero, A los pies del Maestro, Ocultismo práctico, Ningún otro Sendero que Seguir, y muchos otros libros y artículos escritos por los estudiosos de la Teosofía, pueden ser pequeños de tamaño, pero son como el profundo océano; a cuanta más profundidad se llega, más perlas se encuentran. Para un estudiante serio que quiera hollar el sendero, los libros y los artículos muestran la dirección a seguir. Lo esencial es la dirección en la que queremos movernos. Los libros y los artículos nos animan a tener una percepción correcta y un desapasionamiento sano. Nos muestran el sendero para hacernos fuertes desde dentro y guiarnos para ir más allá del yo. Así, en lugar de identificarnos con lo que uno tiene, nos ayudan a comprender lo que uno es. Lo que hace falta es la auto purificación, el servicio a los seres vivos y un amor que todo lo abarca. Son un faro que nos muestra la dirección de destino. No solamente nos ilumina el siguiente paso, sino que alumbra el sendero entero hacia *Eso.*

Los *Conquistadores* han insistido en el *Discernimiento*. El hombre tiene la capacidad de distinguir y decidir lo que está bien y lo que está mal, lo que es justo y lo que es injusto, lo que es adecuado y lo que es inadecuado. Tiene la libertad de decidir y determinar las necesidades de la vida. Y esta libertad es la base del progreso del hombre en el campo de la moralidad, del sentido del deber etc. Aunque sea subjetivo e individualista por naturaleza, también es una característica social. Porque determinar lo que es correcto, justo y adecuado y afirmar lo que está mal y es injusto e inadecuado, puede juzgarse en el contexto de las relaciones sociales que se reflejan en la interacción social del hombre. Pero, a pesar de tener la capacidad de discernir entre el bien y el mal, vemos que la mayoría de la gente son incapaces de ponerlo en práctica en la vida real y les resulta difícil actuar de acuerdo con eso. Porque tener solamente el poder de discernir entre lo verdadero y lo falso, entre el bien y el mal, no nos lleva a ninguna parte. *Viveka* por sí solo es muy débil y por esto es necesario darnos cuenta y comprender la fuerza de *Vairagya* y *Tyaga* (sano desapasionamiento y sacrificio) además de la capacidad de discernir.

Podría decirse que resulta muy difícil vivir y sobrevivir con estas nociones ideales. No es posible practicarlas en las situaciones diarias. Entonces surge la pregunta: "¿para qué vivimos? ¿De qué tenemos

miedo? ¿Nos interesa únicamente nuestra seguridad o existencia físicas? ¿Podemos convertir los obstáculos en oportunidades? ¿Por qué no somos capaces de cambiar la visión de los demás hacia la vida mediante nuestra propia manera de pensar y de vivir? Como decía Tagore: "Una lámpara nunca puede encender otra lámpara a menos que siga quemando su propia llama… La Verdad no sólo tiene que informar sino también inspirar". En otras palabras, "si la inspiración se extingue, y la información solamente se acumula, entonces la verdad pierde" su frescura y vitalidad. "La vida es un proceso continuo de síntesis y no de adiciones."

La Sociedad Teosófica insiste mucho en la búsqueda de la verdad, el compromiso con la verdad y la entrega de todo nuestro esfuerzo y energía para vivir esa verdad. Este compromiso con la verdad despierta la sensibilidad, un sentido de concienciación y un sentido de urgencia por una causa. Cuando existe un compromiso intenso y total con la verdad, entonces el *agraha* personal, las consideraciones personales, automáticamente desaparecen; pero la intensidad se canaliza de forma creativa, constructiva y positiva. En esa situación, uno no espera que alguien se le acerque y le pida ayuda.

Para cuestionarnos y ponernos a prueba, no necesitamos compararnos con los demás. El progreso, la profundidad interna, la evolución y la transformación tienen que verse, desentrañarse y juzgarse por parte de nuestro propio yo y según nuestra manera de pensar y vivir. ¿Hasta qué punto nos hemos autodisciplinado y tenemos control sobre nuestros pensamientos y acciones? ¿Se reflejan estos en nuestro trato y actividades diarias? ¿En qué grado somos capaces de insistir en la verdad en situaciones adversas y desafiantes? ¿Cuál ha sido nuestra contribución para promover la causa del Movimiento Teosófico? ¿Hemos intentado encender dentro de nosotros el sentido del compromiso, la intensidad y la urgencia que requiere un movimiento constantemente? Cada miembro individual tendrá que reflexionar seriamente y deberá dialogar con su propia conciencia. Tendrá que escuchar y atender a su "voz interior". El criterio para juzgar nuestra integridad es el de ser honesto consigo mismo. La honestidad no es por miedo a la policía sino para ser *simplemente honesto*. Entonces, las acciones de uno se manifiestan también de acuerdo con ello. Aumentará la intensidad de su compromiso e implicación y también ampliará su campo de actividades teosóficas. Como mencionó un miembro durante la Conferencia Trianual de Singapur, las escaleras automáticas no se paran nunca; es el individuo quien debe conseguir el valor de subir esas escaleras para llegar a un destino superior.

Cuanto más grandes sean estas cualidades inherentes, mayor será la respuesta positiva de los miembros y mayor será nuestro progreso en el sendero altruista, el Sendero de la Espiritualidad. Así pues, hemos de ejercer nuestras capacidades superiores activas y de desarrollo.

Ahora surge la pregunta de ¿qué es lo que nos impide y no nos permite a la mayoría encontrarnos con esos momentos de transformación? ¿Qué es lo que nos obstaculiza y nos hace tropezar en ese trayecto ascendente? ¿Cuáles son los factores y fuerzas que nos superan y nos impiden

tener la actitud y perspectiva correctas y poner en práctica la acción correcta en el momento correcto? La causa es que no estamos preparados ni abiertos al cambio, pero tampoco estamos dispuestos a prepararnos. Hemos de labrar y cultivar la tierra en nuestro interior hasta que sea fértil, receptiva y vulnerable para recibir y nutrir las semillas de la transformación y la revolución *internas*, que florecerán, dará fruto y acabará trascendiendo en un ser que tendrá una visión, un pensamiento y una acción únicos. La disposición, alertidad y atención tienen que estar ahí para recibir *Ese* momento. No consiste en esperarlo, sino simplemente en estar preparado para él. El momento revolucionario que encenderá *esa* chispa interna dará vida y luz a la sociedad como un todo. Y entonces, amanecerá, sin duda alguna, la percepción de la Verdad, tal como lo expresa de una forma tan bella la oración Universal que dice:

> ¡Oh! Vida Oculta, que vibras en cada átomo;
> ¡Oh! Luz Oculta, que brillas en cada ser;
> ¡Oh! Amor Oculto, que todo lo abrazas en la unidad;

El hombre seguirá condicionado sólo mientras permanezca bajo la influencia de sus instintos e ideas más básicos e inferiores, que consideramos indicadores de la calidad de nuestra mente. Solo es significativo aquel pensamiento o conocimiento que afecta y cambia completamente nuestra conducta, nuestra vida y nuestra psique y que también ayuda, suaviza o facilita nuestro trayecto en el *sendero*. Una ausencia continuada de pensamientos positivos nos hará trabajar contra nuestro propio yo y también contra el bien de la sociedad. La sensación de comodidad, el deseo de seguridad y de éxito, nos impiden tener una mente abierta y un corazón puro para llevar una vida limpia. Eso afecta al individuo y a la sociedad de manera adversa. Por eso, si queremos eliminar la oscuridad de nuestra mente, hemos de hacer un esfuerzo para encender la lámpara interior intensamente y extensamente, desarrollando nuestras fuerzas positivas tanto de forma vertical (dentro de nosotros) como horizontal (a nuestro alrededor). Tal como ya se ha dicho "La Luz cuando se funde con el Amor produce la Vida".

¿Por qué deberíamos impedir que los rayos de la sabiduría nos iluminen cerrando las puertas? ¿Por qué deberían perderse estos momentos? Lo único que hace falta es "sacudirnos" a nosotros mismos, girando y transformando así los momentos de sufrimiento individual en compasión y bendición universales. Se puede conseguir, a condición de tener el interés necesario.

Estamos aquí hablando de este tema en una reunión de miembros de la Sociedad Teosófica. La fuerza y el éxito de esta organización dependen de "la intensidad de propósito", de la fuerza interna de sus miembros y de la manera en que estos se proyecten en el "mundo en general". Las dos cosas importantes en esta noble aventura son las personas implicadas en esta gran misión y lo que les mueve. La intensidad de implicación de la persona que representa el papel es un factor significativo para ese cambio tan deseado percibido por el individuo o por un grupo de personas.

Para el éxito de estas misiones, aunque sea esencial la expansión de la organización en dirección horizontal, lo más vital

es la movilidad vertical de sus miembros, en términos de captar y entender la filosofía y el trabajo de la organización. En otras palabras, cuanto más amplio sea el horizonte mental de sus miembros, más profunda será su intensidad de comprensión hacia la vida, hacia su propósito y su significado. Cuanto más fuertes sean los miembros desde su interior, más fuerte será la organización y más grande será su impacto.

Dejemos que una organización como la nuestra sea como un *yajna*, con su sagrada llama constantemente encendida, y dejemos que el *havih* (oblación) a ese *yajna* sea en forma de pensamientos puros, intenciones puras y acciones puras, todo ofrecido en una fe total. Cuando existe la Fe, una Fe profunda interna, entonces no existe el dilema, ni la vacilación en el pensamiento ni en la acción. La Fe nos abre el hermoso horizonte refulgente que baña y limpia todo nuestro ser y después lo que emerge, lo que surge de nuestro yo más interno, es el pensamiento correcto y la acción correcta, que le dan a la vida belleza y significado.

(The Theosophist, mayo 2011.)

LA PAZ

Geoffrey Hodson

La paz es un principio esencial de la Naturaleza y no sólo una cualidad a adquirir; pertenece a la esencia innata de todas las cosas y aglutina como el amor. Después de todo movimiento existe reposo; después de todo ruido, hay silencio; y de igual modo, detrás del movimiento y de la música de las esferas existe la paz que es el equilibrio de Dios. Aunque todos Sus planetas y toda su población se mueve, Él está inmóvil y en Sus vastos dominios no hay nada que perturbe Su paz tan firmemente fundada. También vosotros, si queréis el buen éxito, tendréis que encontrar esa paz, ese poder del equilibrio divino que nada del mundo exterior pueda conmover ni circunstancia alguna destruir. Quisiera dirigir vuestros pensamientos hasta este gran descubrimiento, el descubrimiento de lo que dentro de vosotros es un reflejo de la paz de Dios. No es propiedad vuestra, no es ninguna cualidad que tengáis que adquirir, es un poder que deberéis liberar, el centro giroscópico de vuestra alma. Al principio es como un aislamiento del alma; cuanto más profundo es el silencio, mayor es la ausencia de sonido.

El camino de este reino atraviesa la mente porque las sendas que conducen a

sus fronteras están empedradas de pensamientos, y por allí tendrá que deambular el alma. Tenéis que empezar, pues, con el pensamiento. Pensad con frecuencia en la paz, pero no la confundáis con la quietud ni con estado alguno de cosas externas, por más tranquilo y silencioso que eso sea. Tendréis que sumergiros a mayor profundidad, hasta los últimos recovecos del alma, en busca del reino de la paz. Este reino no está en la mente ni en el corazón, aunque la esencia de éstos radique en su profundidad. Meditad en la paz y así apisonaréis el camino que después tendréis que recorrer para que esté liso y sea cómodo para vuestras plantas. Cuando os acerquéis a la frontera se irá desvaneciendo gradualmente el sentido de la vida manifiesta; os sentiréis solos, no temáis. No es más que el aura del reino de la paz que se extiende por doquier y os encuentra en el camino.

Una Observación Sobre La "Memoria"

Helena P. Blavatsky

Ningún evento, ninguna manifestación, por más rápido o lento que sea, podrá jamás borrarse del archivo Skándico de la vida de un ser humano. No existe la más diminuta sensación, la acción más superficial, el impulso, el pensamiento ni la impresión que pueda desaparecer fuera o dentro del Universo. Podemos pensar que nuestra memoria no la ha grabado y nuestra conciencia no la ha percibido, sin embargo se inscribirá en las tablillas de la luz astral. La memoria personal es una ficción del fisiólogo. En nuestro cerebro hay células que reciben y transmiten sensaciones e impresiones y, una vez llevado a cabo tal proceso, su misión ha sido realizada. Estas células del presunto "órgano de la memoria", son los receptores y los transmisores de todas las imágenes e impresiones del pasado, pero no son sus conservadores. Bajo distintas condiciones y estímulos, pueden recibir de nuevo e instantáneamente el reflejo de estas imágenes astrales, que llamamos memoria, recuerdo y remembranza, aunque no puedan preservarlas.

Cuando decimos que uno ha perdido su memoria o que ésta se ha debilitado, es simplemente una manera de hablar. Sólo nuestras células de la memoria están sujetas a la debilidad o a la destrucción. El vidrio de la ventana nos permite ver el sol, la luna, las estrellas y todos los objetos externos claramente, pero si lo rajamos, todas las imágenes quedarán distorsionadas. Si lo rompemos, sustituyéndolo con una tabla de madera o si bajamos las cortinas, las imágenes permanecerán fuera del al-

cance de nuestra vista. Pero, ¿podríamos decir que todas las imágenes, el sol, la luna y las estrellas, han desaparecido a causa de esto cuando, al reparar la ventana con un nuevo vidrio, se volverán a reflejar en la habitación? Existen casos de demencia que han durado meses y años y se enumeran también ejemplos de largos días de fiebre durante los cuales todo lo que se hizo y se dijo fue inconscientemente. Sin embargo, cuando el paciente se recupera, ocasionalmente recuerda sus palabras y sus acciones completas. El pensamiento inconsciente es un fenómeno, en este plano, que envuelve sólo a la mente personal.

Pero la Memoria Universal conserva todo movimiento, desde la ola hasta el sentimiento más diminuto que ondula la superficie de la naturaleza diferenciada del ser humano o del Universo.

H. P. B , UNA VIDA DE SERVICIO, UN ESPÍRITU DE SACRIFICIO

Trân-Thi-Kim-Diêu

Hace exactamente un siglo que HPB, a quien la Sociedad debe su fundación, dejó el mundo físico. Después de sesenta años de presencia terrestre y más de la mitad de este tiempo consagrado a la causa teosófica, esta figura enigmática no termina de asombrar a los investigadores. Tratemos de rebuscar en su vida y en su obra los indicios que nos permitan extraer lo esencial de su mensaje.

Nacida el 11 de agosto de 1831, según el calendario gregoriano, Helena Petrovna Blavatsky pertenecía a una familia cuyas raíces se remontaban hasta el Gran Duque Rurik, primer soberano de Rusia. Su abuela materna, la princesa Helena Pavlovna Dolgoruky, era la hija del príncipe de este nombre y de una condesa de Plessy, francesa, hugonota. De hecho, Helena Petrovna tenía sangre eslava y francesa por parte materna.

La madre de Helena Petrovna, nacida de la princesa Dolgoruky y de un noble de nombre Andrey Mihailovich de Fadeyef, consejero privado del soberano, era escritora, novelista y feminista ante todo. Esto para mencionar la apertura de espíritu por parte materna. Su padre, el capitán Von Hahn de Mecklemburg, pertenecía a una familia cuyas raíces se remontaban hasta los caballeros teutónicos de la época de las Cruzadas. HPB tenía pues sangre eslava, francesa y alemana.

De niña, seguía a su padre en sus desplazamientos y era una especie de mascota del regimiento. A consecuencia de una

caída accidental provocada en parte por su tozudez, fue salvada por su Maestro. A la edad de once años perdió a su madre y quedó a cargo de sus abuelos maternos, el Consejero de Estado Fadeyef y la princesa Dolgoruky.

La infancia de Helena Petrovna estuvo marcada por manifestaciones debidas a sus facultades psíquicas. A los trece años realizó su primer viaje a Inglaterra con su padre para tomar lecciones de piano. A los diecisiete, por una cabezonería, se casó con Nikifor Vassilyvich Blavatsky, veintidós años mayor que ella, vicegobernador de la provincia de Erivan en el Cáucaso, para escaparse tres meses más tarde en un viaje a través de Europa.

La Europa del Este y Grecia, fueron entonces parte del primer gran periplo, así como Egipto donde ella ampezó a adquirir sus primeros conocimientos ocultos. Durante este iempo, su excelencia el Vicegobernador Blavatsky intentó conseguir el divorcio en vano, puesto que la ley rusa estipulaba diez años de separación de cuerpo como condición para la abolición de un matrimonio.

A los veinte años, el día de su aniversario, a consecuencia de un viaje a Inglaterra, Helena Petrovna hizo se encontró con su Maestro en su cuerpo físico. Éste fue sin duda uno de los acontecimientos más señalados, si no el punto decisivo de su vida.

El mismo año, empezó otro periplo; América, Quebec, Nueva Orleans, Texas, México, India por el Cabo de Hornos y Ceilán. Intentó penetrar en el Tibet pero sin éxito, continuó por Java, Singapur, Inglaterra, después volvió a Nueva York, Chicago, el Lejano Oeste, San Francisco y volvió a la India por el Japón. Intentó de nuevo penetrar en el Tibet, esta vez lo consiguió. Tenía veinticinco años.

A los veintisiete se embarcó en Madrás para Java de nuevo, después para Europa: Francia, Alemania para regresar finalmente a Rusia, probablemente porque al expirar el plazo de diez años de separación de cuerpo ya no había ningún temor de recuperación por su marido.

Después de dos enfermedades graves, en que los indicios llevan seriamente a creer que recibió un entrenamiento oculto en sus cuerpos sutiles, viajó de nuevo a Europa, participó en la batalla de Montana en las tropas de Garibaldi y fue gravemente herida.

Entre los treinta y seis y los treinta y nueve permaneció en la India y en el Tibet, sin mandar ninguna noticia a su familia. Durante esta prolongada estancia, se benefició de la presencia de los Hermanos Mayores en sus propias moradas físicas en el Tibet. Algunas cartas que ella había escrito a A.P. Sinnett explican esta época. Y uno de los Mahatmas había escrito a la familia de HPB para tranquilizarlos. (Carta nº 1 de "*Cartas de los Maestros de la Sabiduría".)*

Despué de esta estancia en el Tibet, a los treinta y nueve años, HPB volvió a Europa. Su barco naufragó por el camino y tuvo que hacer escala obligada en Egipto. A los cuarenta y dos años, bajo la orden del Maestro, abandonó París y se embarcó hacia Nueva York.

Al año siguiente, trabó conocimiento con el Coronel Olcott y el 17 de noviembre de 1875, se fundó la Sociedad Teosófica en Nueva York. A partir de esta fecha, hasta el momento de su muerte física, la

vida de HPB se confunde totalmente con la de la Sociedad Teosófica. Su obra se hace más evidente a los ojos del mundo, por lo menos en lo que respecta a su parte visible.

Después de la edad de veinte años en que HPB se había encontrado por primera vez con su Maestro en su cuerpo físico, hasta la fundación de la Sociedad Teosófica, cuando ella tenía cuarenta y cuatro, HPB había pasado por dificultades, obstáculos, pruebas, bajo formas diversas, algunas de las cuales habían estado a punto de arrebatarle la vida física.

Un observador atento y poseyendo suficientemente el sentido de la regresión podría decir que durante sus veinte primeros años, su comportamiento generoso, su carácter intrépido, al parecer no fue suficiente para llenar la falta de comprensión del hilo conductor de su vida. Sobrevino el punto crucial a los veinte años: el encuentro con su Maestro a partir de lo cual su vida se reconstruyó, con un cuarto de siglo de preparación intensiva, a menudo peligrosa, siempre entregada, preparación que desembocó en la plasmación del combate contra el oscurantismo, con la Fundación de la Sociedad teosófica. Esta fue su primera consagración.

HPB fue la mensajera por excelencia de los Seres cuya sabiduría y compasión les hacen los detentadores de la Verdad. Respecto a HPB, uno de ellos escribió:

> "*Después de casi un siglo de búsqueda infructuosa, nuestros jefes han tenido que aprovechar esta ocasión única de enviar un cuerpo europeo a suelo europeo para servir de lazo de unión entre esta región y la nuestra*." (*Cartas de los Mahatmas,*" nº 26.)

El mismo Mahatma, en otra ocasión, escribió:

> "*...por imperfecta que pueda ser nuestra representante visible (y a menudo es muy imperfecta y muy poco satisfactoria) sigue siendo todavía la mejor utilizable por el momento...*" (*Ibid*., nº ll.)

El lazo que ella aseguró entre el mundo de los Mahatmas constituye la piedra principal en el edificio de su obra. Ella fue su medio de comunicación (*Ibid*., nº 41) irremplazable en la época. (*Ibid.*, nº 56)

Otra piedra que entra en la edificación de su obra es su producción literaria de la que aquí sólo podemos evocar los títulos principales, señalando a aquellos que se interesen por ello la compilación de su obra en los *Collected Wratings de H.P. Blavatsky*. Inmediatamente después de la fundación de la S.T., se publicó *Isis sin Velo*, en 1877, como siendo "*La Clave de los Misterios de la Ciencia y de la Teología antiguas y modernas*," dedicada por HPB a la Sociedad Teosófica -según sus propias palabras- "*para estudiar los temas que allí se abordan.*"

Después de la publicación de *Isis sin Velo*, durante once años no tuvo descanso en su trabajo al servicio de la Teosofía y de la S.T. Para empezar, embarcó para la India con el Coronel Olcott, a la búsqueda de un techo material, un centro para la S.T. Desembarcó en Bombay en enero de 1879. En octubre del mismo año salió el primer número del *Theosophist*.

Al año siguiente, 1880, con el coronel Olcott y Damodar, otra figura remarcable de la S.T. de los primeros tiempos, HPB viajó a Ceylán donde los tres tomaron el Pancho Sila, los Cinco Preceptos dados por Budha.

Septiembre de 1990 les vio instalar la

Sede Central de la Sociedad en Bombay. Ella viajó con el coronel Olcott a través de la India y cayó gravemente enferma. Fue trasladada entonces al Sikkim y al Tibet onde fue salvada de nuevo por su Maestro.

El 17 de diciembre de 1882, con el coronel Olcott, HPB instaló la Sede Central en Adyar, Madrás. Este momento fue una segunda consagración para el trabajo de HPB. La tercera consagración llegó al año siguiente con la primera Convención Mundial en Adyar y con la adhesión de hombres remarcables como Sir William Crookes (el padre del tubo catódico) y Sir Edwin Arnold (el autor de La Luz de Asia).

Luego, el 1884 llevó al lado de HPB, a consecuencia de un periplo en Francia y en Inglaterra, al astrónomo Camille Flammarion, a la duquesa de Pomar y a la Condesa Wachtmeister. Esta última representó un papel muy importante en la última etapa de la vida de HPB durante la cual se escribió *La Doctrina Secreta*.

Durante este tiempo, en Madrás se tramó el complot de los misioneros. No nos extenderemos sobre este episodio, dejando a la historia y al Karma el cuidado de restablecer la justicia. HPB regresó a Adyar pero volvió a marcharse en 1885, a los cincuenta y cuatro años, para no regresar más. Este fue el principio del exilio, tal es el destino que aguarda a los ocultistas.

A partir de esta fecha hasta el fin de sus días, HPB realizó una producción literaria fecunda, asombrosa en extensión y en profundidad. Ya enferma, fundó la revista *Lucifer.* Casi moribunda -todavía de nuevo salvada por su Maestro- ayudada materialmente por la condesa Wachtmeister, HPB escribió *La Doctrina Secreta* que se publicó en 1888 como "*La Síntesis de la Ciencia, de la Religión y de la Filosofía*," pieza maestra en erudición que ella dedicó a "*todos los verdaderos teósofos de todo país y de toda raza*."

En octubre de 1888, formó la Seción Esotérica en Londres.

Agotada pero siempre entregada incondicionalmente a la causa teosófica, HPB produjo en 1889 *La Clave de la Teosofía*, y en último lugar *La Voz del Silencio*. Esta última obra lleva como dedicación por su parte: "*Dedicado a los pocos*."

El 8 de mayo de 1891, HPB abandonó su cuerpo físico.

En esta fecha, la S.T., a pesar de las sacudidas provocadas por la fuerza de resistencia a la Luz, había adquirido un techo en el mundo físico, Adyar, el centro mundial, donde la llama ardiente es incesantemente alimentada por las generaciones sucesivas de operarios que trabajan para la búsqueda de la verdad. En esta fecha igualmente, los miembros de la S.T. tenían a su disposición lo que es necesario para alimentarse intelectualmente con el fin de labrar el campo mental, convirtiéndolo así en propicio para una verdadera floración espiritual. Por último, en esta fecha, para aquellos cuyo corazón era bastante puro, la posibilidad de contacto directo con los Seres infinitamente más evolucionados se demostró y se vivió.

La obra de HPB -así había querido ella que se llamara- va más allá del marco de la obra literaria. Inspirada por Aquellos a los que ella llama los Maestros, fue la mano que sostenía la pluma por la cual se expandió la expresión de la Sabiduría,

cuyos depositarios son nuestros Hermanos Mayores. Su producción literaria es comparable a una gruta maravillosa donde permanece escondido un tesoro que hará falta descubrir por si mismo.

El impacto de sus escritos no cesa de crecer en la mente de la humanidad, creando nuevas vías, trazando nuevos surcos en el cerebro del estudiante serio y entusiasta que labra la mente humana para esforzarse en comprender el mensaje transmitido. En este sentido, la obra de HPB es, ante todo, una obra de salvaguarda de la fortaleza espiritual contra el ataque incesante del materialismo y de la superstición.

Según los términos adecuados de uno de estos Mahatmas:

> "*Durante innumerables generaciones, el adepto ha levantado un templo de rocas imperecederas, una gigantesca Torre del Pensamiento Infinito en la que el Titán reside y residirá solo todavía, si es necesario, emergiendo sólo al fin de cada ciclo, para invitar a los elegidos del género humano a cooperar con él y ayudarle a iluminar a su vez al hombre supersticioso. Y nosotros continuamos nuestro trabajo periódico; no nos dejaremos apartar en nuestros intentos filantrópicos hasta el día en que los cimientos de un nuevo continente de pensamiento estarán tan firmemente asentados que ninguna acumulación de oposición y de malicia ignorante guiada por los 'Hermanos de la Sombra' no podrá triunfar. Pero hasta ese día de la victoria final, alguien tiene que sacrificarse si bien nosotros solo aceptamos las víctimas voluntarias*."

Voluntaria, HPB lo ha sido sin descanso. Voluntaria para cooperar en la inmensa obra de los Adeptos, la de construir este "*templo de rocas imperecederas*," esta "*gigantesca Torre del Pensamiento Infinito*."

Dejando trás ella lo que hubiera podido ser una vida cómoda y de honores fáciles debido al rango de su nacimiento, HPB ha escogido una vida errabunda, de obstáculos y de pruebas. Ha optado por la dificultad, el alejamiento y la soledad con el fin de trabajar para la elevación espiritual de la humanidad cooperando con los Hermanos Mayores. El sacrificio de HPB va más allá que el sacrificio de una vida cómoda y de honores, se trata del sacrificio del yo, de la renuncia a si misma. Recordemos este pasaje de sus respuestas consignadas en *La Clave de la Teosofía:*

> Pregunta: *¿El ideal más elevado de la Teosofía consiste en aplicar la misma justicia a todos los seres y en amar a todas las criaturas*?
>
> Respuesta (de HPB): *No, hay uno que es todavía mucho más elevado.*
>
> Pregunta: *¿Cuál es*?
>
> Respuesta (de HPB): *Es el sacrificio del yo, que consiste en darse más a los otros que a si mismo*.

La razón de quien necesita la renuncia a si mismo con el fin de poder servir a la humanidad viene dada en una de las *Cartas de los Mahatmas a A.P. Sinnett (Cartas,* nº 8*):*

> "*Porque la Humanidad es la gran huérfana, la única desheredada en esta tierra,... Y es deber de todo hombre capaz de un movimiento desinteresado hacer algo, por poco que sea, para su bienestar. ¡Pobre, pobre humanidad!... cada miembro de esta inmensa huérfana... no se preocupa más que de él mismo*." (*Cartas*, nº 8.)

La razón de la necesidad del sacrificio había sido sin duda alguna comprendida por HPB quien, mucho más que dar su

vida por esta inmensa obra, estuvo, según los términos de uno de nuestros Hermanos Mayores, "incesantemente e intensamente preocupada con un único pensamiento siemepre en el trabajo - la Causa y la Sociedad."

La Sociedad, es la Sociedad Teosófica que está instituida como medio para la búsqueda de la Verdad, tal como ha sido formulada en su divisa: "No hay religión más elevada que la Verdad." La Causa, es la Causa de la Verdad que nadie puede superar, según está condensada en el emblema de la S.T.

La Sociedad es la Causa Teosófica siendo las dos cosas a las que HPB consideraba más y a las que había ofrecido una vida de servicio hasta el punto de aceptar prolongar sus sufrimientos en el plano físico, renunciando al dulce descanso de la muerte.

Haciéndolo, ha podido prolongar su cooperación en la obra que consiste en salvaguardar la fortaleza espiritual y en construir un nuevo continente del pensamiento.

Cooperando con la obra de los Hermanos Mayores, ella trabajó para "*preparar gradualmente la vía para otros*" ofreciendo de ese modo a la humanidad, "*la gran huérfna*" en esta tierra, una vasta perspectiva de descubrimientos, una vía de liberación que la misma HPB había iniciado.

(París, 2 de junio de 1991.
Le Lotus Bleu, mayo 20ll.)

QUÉ ES MEDITAR

J. Krishnamurti

Esta tarde quisiera hablar de algo con lo que quizás ya estéis familiarizados. Probablemente estáis familiarizados con la palabra y no con el hecho... La mayoría de nosotros aceptamos muy fácilmente la autoridad, la tradición y la vida fácil y por consiguiente perdemos la observación crítica... Pero la crítica ocasional, o un gesto, o una palabra, no conducen a ninguna parte... Tenemos que observar para poder ser capaces de penetrar en ese proceso que se llama meditación.

Si no hay una meditación verdadera, la vida llega a ser muy superficial... Para ello, tiene que haber realmente una observación crítica, sin aceptar nunca nada, tanto si se trata del orador como de lo que observáis en vuestras propias reacciones. Porque sólo una mente muy aguda, clara, sensata, cuerda, es capaz de meditar. Si sólo aceptamos, destruimos toda sensibilidad. La aceptación es una forma de imitación, y la meditación no es imitación, no es repetición. Tenéis que aceptar ciertas

cosas obvias, como el conservar la derecha en el camino, el pagar los impuestos, etc.; esa es la autoridad evidente superficial. Pero estamos hablando de autoridad a un nivel muy diferente: de la aceptación psicológica de la autoridad que surge cuando se busca y se reclama seguridad...

El mundo necesita cooperación, el sentimiento de cooperación; existe la urgente necesidad de cooperar, no siguiendo una norma en especial, no con el gobierno o contra el gobierno, no con un autoridad o un sistema en particular. Cooperamos cuando estamos de acuerdo, pero en general, nuestro acuerdo es meramente intelectual, verbal. El amor no entra en acuerdos; el amor no es una idea con la que se puede estar de acuerdo o en desacuerdo. Hay cooperación a través de toda la vida, no sólo en un nivel de la vida, sino en toda la vida, este sentimiento de trabajar juntos con eficacia, de vivir juntos, de no dividir la tierra en tuya y mía, en América, Rusia, India y todas esas necias divisiones políticas, nacionales, lingüísticas, hay cooperación en el sentirse juntos. Desgraciadamente sólo nos une el odio. Cuando nos atacan, todos nos unimos, pero el odio no es amor. Cuando un hombre siente verdaderamente, sólo entonces es cuando ve la suciedad, el polvo en la calle, es cuando siente la pobreza interna del político, cuando ve la extrema avidez de los santos y de sus seguidores. Sentir todo esto forma parte de la meditación. La meditación no es una mera palabra...

Necesitamos una mente fresca, una mente nueva, porque sólo una mente nueva puede crear y producir un nuevo mundo, no por la mente tradicional, no por la mente que acepta y ejecuta una rutina día tras día. Necesitamos una mente que esté en revolución, no una mente que sólo esté en rebeldía. Hay una diferencia entre rebeldía y evolución. Uno puede rebelarse contra algo; esa rebeldía es una mera reacción; es la vida que se está rebelando contra una forma particular de sociedad, contra un orden particular, contra la insistencia psicológica de una sociedad determinada. Pero la revolución es algo completamente distinto. Se necesita una extraordinaria capacidad crítica para negar por completo la total estructura psicológica de la sociedad, no sólo de partes de ella, sino de su totalidad. Y sólo podéis criticar con sensatez cuando hay verdadera sensibilidad. Como hemos dicho, hace falta una mente que sea incorruptible, una mente que se haya formado de nuevo...

Como hemos señalado, la meditación es una cosa extraordinaria. Proporciona sensibilidad a la mente y acrecienta su agudeza, de manera que vuestra vida entera se vive de forma completa, plena, en el presente activo. Porque la mayoría de nosotros no vivimos totalmente con todo nuestro estado consciente e inconsciente, y más allá. Sólo rozamos la periferia, y a ese roce periférico le llamamos vivir, con todas sus agonías, contradicciones, bestialidades, crueldades, adulaciones, insultos y demás cosas de la existencia humana. Eso es lo que palpamos. Estamos hablando de una mente meditativa que se da cuenta por completo no sólo del movimiento periférico, sino del contenido total de la conciencia, y que, por consiguiente, va más allá de ella. De otro modo aquello no es meditación; es una mera auto-hipnosis, es estar aprisionado en una serie de ideas, en imágenes, en una proyección condicio-

nada de Cristo, o Budha, o Sri Krishna, o de vuestro gurú particular, viendo visiones y excitándonos terriblemente por esas respuestas condicionadas usuales, que carecen de sentido.

De modo que estamos hablando de algo muy diferente. Hablamos de una mente meditativa que está en el pleno fluir de la vida, sin temor y por lo tanto sin esperanza, sin desesperación, viviendo por consiguiente la belleza, viviendo en un estado de completa cooperación y por lo mismo en un estado de amor...

Tenemos que comprender o descubrir el principio de la meditación. Si no comprendemos el principio, no comprenderemos el fin, porque el fin está en el principio, no lejos, no a larga distancia. Por eso hay que comprender cuál es el comienzo, con todo nuestro ser, completamente...

El pensamiento es sólo la respuesta de la memoria. A vosotros se os ha educado para creer en el *atman,* y otro hombre puede haber sido educado para no creer en nada. Vosotros estáis simplemente condicionados. Desde el momento que usáis la palabra *"atman"* o la palabra "Dios," no sois religiosos. Para encontrar a Dios, para realizar esa cosa extraordinaria, necesitáis una mente asombrosamente nueva, inocente, una mente que tenga esa energía que no está contaminada por el conflicto.

Así pues, lo que hace falta no es *voluntad*, sino darse cuenta de esta dualidad, de esta contradicción entre el pensador y el pensamiento, simplemente, darse cuenta, sólo ver, sólo observar. Descubriréis que observar es una de las cosas más difíciles y que la misma observación en si es disciplina, pero no la disciplina obligada.

La meditación, pues, es la observación de vosotros mismos; simplemente, observar el movimiento de vuestro propio ser, observar vuestro pensamiento; no para corregir los pensamientos, no para catalogarlos en buenos y malos, sino únicamente para observarlos. Cuando observáis así veréis que no hay pensador ni pensamiento, que sólo existe un estado de observación, no es que vosotros observéis. Es muy importante comprender esto, porque todos nosotros somos seres humanos de segunda mano. Todos somos producto de la sociedad...

¿Podéis indagar en lo inconsciente?... A menos que comprendáis por completo lo inconsciente, sea lo que fuere lo que hagáis conscientemente, vuestra meditación, o vuestra indagación, o vuestra búsqueda de Dios, o el tratar de no llegar a ser violentos, carecerá de sentido, porque lo inconsciente da forma a nuestro pensamientos y a nuestros sentimientos. Por eso hay que indagar en lo inconsciente sobre algo que desconocéis... Puede que tengáis algunas insinuaciones, algunos contactos con ello, por los sueños, etc. Desconocéis su profundidad, sus límites, su estructura. Tenéis que conocer esto. Y para encontrarse con lo inconsciente, vuestra mente consciente tiene que estar absolutamente quieta.

La mente consciente está en una lucha constante; es ambiciosa, codiciosa, envidiosa, temerosa, servil y respetuosa con los que ostentan el poder, pero irrespetuosa con todos los demás; la mente consciente sólo es producto de la estructura psicológica de la sociedad. Esa mente consciente ha de estar completamente quieta, lo cual significa que tiene que estar libre de ambición, no sólo de palabra; hay que estar libre del deseo de poder, de posición, de

prestigio; tiene que estar libre de temor y por lo tanto en un estado de completa humildad; sólo entonces la mente superficial está quieta. Entonces, cuando la mente superficial está quieta, se descubrirá que todo el contenido de la conciencia está a la vista.

Mediante el análisis de lo inconsciente, (ya conocéis el proceso analítico), jamás resolveréis este problema. En el proceso analítico siempre estará el analizador, que está condicionado, y por esta razón cualquier cosa que éste analice también estará siempre condicionada. Es por eso que el proceso analítico carece de valor, y tampoco tiene valor el proceso introspectivo. Porque lo que tiene valor para la mente consciente es el darse cuenta de la estructura psicológica de la sociedad particular en la que está inmersa, y liberarse de esa estructura. Sólo entonces la mente consciente estará completamente quieta; pero la mente inconsciente no lo estará todavía...

La mente consciente, por el hecho de observar la necesidad de la quietud, se aquieta. Entonces, lo inconsciente proyecta todas las cosas, todo su contenido; al observar un árbol, una mujer, un hombre, un niño, todas las respuestas, los motivos, los rincones oscuros y escondidos de la mente se derraman y son conocidos inmediatamente, porque la mente consciente no está juzgando, no está evaluando, no está comparando. Está allí, observando, completamente quieta, porque ha dejado de buscar, ya no desea experimentar. Entonces, si se ha llegado hasta ese punto, se verá que la conciencia se ha vaciado de todo su contenido...

Una mente así puede concentrarse, no será exclusivista. Como dijimos al empezar, todo esto forma parte de la meditación, todo esto, desde el principio hasta aquí. A partir de esto se verá, con la misma naturalidad con que vemos abrirse a una flor, que llega un silencio, una quietud de la mente. Y ese silencio de la mente es absolutamente necesario para el hombre que quiere descubrir qué es la verdad.

Una mente así no tiene creencias, no está buscando, no desea más experiencias. Entonces, desde esa quietud completa en la que no hay pensamiento pero en que la mente está completamente alerta, desde ese silencio llega un movimiento muy diferente. Naturalmente, vosotros traduciréis lo que digo, aquello de lo que venimos hablando, con vuestra terminología propia, *Samadhi*, y todas las otras palabras que utilizáis. En el momento en que trasladáis lo que se ha dicho a vuestra terminología, ya habéis dejado de meditar. Tenéis que romper con todas las palabras, con toda la terminología, con todas las tradiciones, con todo lo que el hombre ha creado con su miedo, con su esperanza, con su desesperación.

Entonces se verá que la mente está totalmente sola, que hay una cualidad de incorruptibilidad- Y una mente que ha comprendido completamente y está libre de toda la estructura psicológica de la sociedad, sólo una mente así, es inocente y puede ver aquello que es eterno, aquello que no tiene nombre, que no se puede expresar en palabras, que no se puede experimentar.

(Fragmentos sobre qué es la verdadera meditación, extraídos de una charla de J.K. pronunciada en Nueva Delhi, en 1963.)

OBSERVEMOS EL PLANETA TAL COMO LO VERÍA UN EXTRATERRESTRE QUE LLEVARA INFORMES A OTRO

¿Qué averiguaste sobre el reino más inteligente de la Tierra?

He aquí el informe:

Tiran sus desechos a los ríos, los lagos, y luego tratan de purificarlos nuevamente para tener agua cristalina como la que ya tenían. Siembran para alimentar a sus hermanos menores (los animales), los cuales necesitan muchísimos kilos de vegetales, para luego comerselos, cuando si todos comieran los frutos de su planeta, tendrían alimentos de sobra para todos.

Incendian sus bosques, los talan utilizando su madera y no plantan sus semillas para reponerlos. O los destruyen, cuando, si aquellos desaparecieran, no tendrían más oxígeno para respirar.

Envían a sus hijos fuertes y sanos al campo de batalla, para luego inventar aparatos ortopédicos para que puedan moverse.

Ensucian el aire que necesitan para respirar.

Utilizan fertilizantes que ellos mismos han prohibido (luego de constatar su peligroso veneno), para sus plantas comestibles.

Denominan fumigar a contaminar el aire y producir la muerte de las aves que transportan las semillas de un lado a otro, y además, son quienes se alimentan de aquellos insectos que perjudican su siembra.

Usan onservantes químicos en sus alimentos que perjudican la salud.

Con todo esto se enferman y luego crean medicamentos para curarse.

Utilizan la eneregía atómica con la que inventan sofisticados aparatos para matarse entre ellos y que, a la vez, les deja desechos nucleares, los cuales entierran en lugares que se convierten en zonas cancerígenas y productoras de deformaciones en sus cuerpos físicos cuando están en estado fetal.

Interfieren el recorrido de los ríos poniendo centrales costosas para generar electricidad, cuando el sol sale en todo el planeta y regala su energía sin costo y sin consecuencias.

Pierden 6.000 especies vegetales por día.

Las naciones del norte prueban bombas nucleares en el polo sur de su planeta, como si éste no formara parte del lugar que todos habitan, haciendo como que ignoran

que los iones negativos que quedan en el aire son atraídos por el polo norte que es positivo.

Destruyen con estas explosiones la capa de ozono que cubre el planeta dándole protección.

Inventan bacterias que minan la vida, con la excusa de guerras, para atacarse unos a otros, cuando todos son una sola humanidad; y lo que le pasa a cada uno afecta a todos.

Arrojan semillas al mar en un lado, y en el otro los niños se mueren de hambre porque no tienen con qué alimentarlos.

Les venden drogas a sus jóvenes, para luego tratar de curarlos.

Los educan desde niños con películas y dibujos animados llenos de violencia y luego los marginan por violentos.

Escuchan vibraciones fuertes que superan los decibelios de tolerancia de sus órganos audititvos, las denominan música, y luego inventan audífonos para los sordos.

Se alimentan con desechos de cadáveres de animales, llenos de bacterias y grasas y luego inventan aparatos y dietas, para quitarse los residuos adiposos y las enfermedades que en consecuencia se producen en sus cuerpos físicos.

Cazan a los animales con los que deben compartir el hábitat de evolución, minando las especies, por el sólo hecho de poner la cabeza del cadáver como adorno.

Usan la energía del dinero para subordinarse los unos a los otros, creyéndose importantes los que la acumulan, como si se la llevaran al retirarse del planeta.

Acumulan cosas materiales que no usan, haciendo incómodo y sucio el lugar en que viven.

Utilizan la sangre del planeta, a la que denominan petróleo, para movilizar sus vehículos, los cuales, a su vez y como consecuencia, contaminan el aire que respiran; cuando ya tienen los conocimientos para hacer vehículos que funcionen con agua, los cuales generarían oxígeno que, a su vez lo purificarían.

Ensucian los océanos, agreden la vida en cualquier forma que ésta se manifieste.

Guardan las cadáveres de los que abandonaron sus cuerpos en lugares que llaman cementerios, contaminando el planeta con las bacterias y enfermedades que hayan tenido, en vez de purificarlos con el fuego. Y estos lugares que aparentan hermosos jardines son, en si, centros de angustia y depresión para las ciudades en donde se hallan; con lo cual tal parece que homenajean y honran más a la muerte que a la vida.

Suponen que las líneas divisorias entre naciones, que no dejan de ser un invento para tener más orden, los hace diferentes los unos a los otros, y se pelean por la posesión de diferentes lugares del planeta, como si realmente alguien pudiera poseer algo. A algunos los denominan terratenientes y a otros los sin tierra; no ven que todos pertenecen a la misma evolución de este planeta.

Invaden territorios que pertenecen a los animales, diezmando especies sin consideración.

Utilizan las pieles de los cadáveres de éstos igual que en la Edad de Piedra, y quienes las usan se creen importantes y distinguidos.

Crían animales con cuidados y aten-

ción, e incluo a veces, les demuestran cariño, para luego alimentarse con los restos mortales de éstos.

En nombre de la Paz inventan armas cada vez más sofisticadas.

En nombre de la Salud inventan medicamentos para curar las enfermedades que también inventan.

En nombre del Amor, crean las imágenes de horror más espeluznantes y justifican el desamor.

En nombre de la Libertad, construyen sus propias cárceles de dolor y sufrimiento.

No se respeta a los niños, ni entre ellos; se matan unos a otros, se roban unos a otros, se menosprecian unos a otros como si todos no fueran parte de la misma vida.

Hablan de Amor, de Paz, de Libertad, de Dios, pero no entienden nada...

¿Quieres que siga con el informe, que implica a la mayoría?

No, déjalo ahí; ahora entiendo porque la palabra *terrible* deriva de terrícola...

Aunque... Me dices que así es la mayoría, y... ¿acaso hay otros que son diferentes?

¡Sí! Son pocos en relación a la cantidad de la humanidad mundial, pero su número va en aumento y están en todas partes del planeta; observa desde aquí:

¿Ves esos puntitos de luz que se unen entre ellos, formando una red luminosa?

¿Y cómo son?

Piensan en términos de una sola humanidad, de un solo mundo; sienten que no se pertenecen a si mismos sino a la humanidad; desarrollan y entienden sus facultades intelectuales paralelamente a sus cualidades del corazón, sienten amor y compasión por la vida como un todo, tratan de cambiar buscando la manera recta de vivir, de sentir, de pensar, de discernir; dedican parte de su tiempo, su dinero y su energía para consagrarse al bienestar de la humanidad, tratan de disipar el odio, los celos, los resentimientos, mediante sus propias vidas y sus pensamientos.

Son seres que comprendieron que el cambio del mundo estaba en su propio cambio, que encontraron el camino de la meditación escuchando la llamada de sus Maestros internos, y que expanden su humildad a la Luz del Cosmos.

Están agradecidos a la Vida como un todo, y pueden entender a las flores, a los árboles, a los pájaros, a los animales, a todos, en la belleza de su Amor.

Son faros de luz para sus hogares, sus ciudades, sus naciones, sus continentes, y crean puentes entre los hombres entre las naciones, pensando en el bien de la humanidad entera como lo que es: una unidad, un conjunto de vidas dentro de una Gran Vida.

Ellos son los que traerán una Nueva Era en la que no importará la edad del cuerpo, sino la actitud mental y la comprensión. Hacen gala de una gran Buena Voluntad y un gran Amor por todos.

Son las antorchas que conducen a la humanidad desde la oscuridad a la Luz y expanden su horizonte hasta el Cosmos.

Bien, entonces serán los que se conviertan en fuentes de Amor, Belleza y Alegría y podrán conectarse con el Centro del ....., transformando el planeta en una Estrella de Luz.

(De "El Camino hacia tu Ángel Solar", de Mónica Barbagallo)

SOBRE LA MEDITACION

Samdhong Rinpoche

Se ha recomendado el uso de la respiración rítmica por varias razones. Ante todo, oxigena al cuerpo ayudándole así a mantenerlo en mejores condiciones. Contribuye a calmar el sistema y a eliminar toda inquietud que pueda tener y que está relacionada con la inquietud de la mente. Cuando esa inquietud aumenta, la persona experimenta distintas acciones involuntarias, como el mover la cabeza o morderse las uñas. Otra causa de la inquietud del cuerpo es una alimentación inadecuada. Por eso se ha dicho que la alimentación debe ser del tipo *satvico,* que da paz y claridad.

Ciertas escuelas budistas enseñan técnicas respiratorias para focalizar la energía. Pero una vez más, no hemos de confundir el medio con el fin. El control de la respiración no puede formar parte de la meditación en sí. Si nos concentramos en una cosa puramente física como la respiración, no estamos meditando, porque la meditación es el despertar. Pero observar la respiración sin dejar que la energía se disipe son cosas que nos pueden ayudar. Es un comienzo, ciertamente, pero no obtendrán éxito quienes no hagan ellos mismos el trabajo esencial.

También se plantea la pregunta sobre la necesidad de la voluntad para la concentración. Nadie es capaz de concentrarse sólo con fuerza de voluntad porque todos los hábitos y tendencias de la mente van en otras direcciones. Hay un gran automatismo en la mente. Muchas contradicciones existen dentro de ella y las personas pasan la mayor parte de su vida conviviendo con ellas. No podemos vivir una vida mecánica y totalmente mundana y después, de repente, saltar a un estado de concentración, procediendo a pasar, en seguida, a la meditación en *samadhi.*

Se utilizan otros medios para enfocar las energías, como sonidos o palabras puras que tienen un significado especial. Pero hay que preguntarse si, utilizando algo como un sonido para enfocar la mente, podremos llegar a esa mayor concienciación que nos haga despertar. El peligro estriba en que la práctica se convierta en rutina, porque la rutina y el hábito son contraproducentes en lo que respecta al despertar. Cuando se cae en un hábito, eso significa que somos capaces de hacer algo sin que la mente funcione, excepto a un

nivel muy mínimo. Se construyen reflejos en la mente y en las emociones y no somos conscientes de ellos. Muchas reacciones emocionales y del pensamiento son de este tipo; hábitos puramente mecánicos en los cuales no hay ni concienciación ni inteligencia. No hay posibilidad de despertar si seguimos este camino. El uso del sonido puede entonces convertirse en un proceso mortal. De igual manera, se puede repetir un mantra una y otra, con la impresión de que esa repetición va a hacernos conseguir algo.

Podéis empezar utilizando el sonido, pero llegará el momento en que ya no lo necesitaréis; es un medio y no un fin. El Buddha usaba el ejemplo del hombre que emplea una barca para cruzar el río, pero cuando llega a la otra orilla deja de usarla.

Enfocar la atención en un punto escuchando un sonido, concentrándose en el significado de una frase, o utilizando cualquier otro tipo de ayuda, deberían ser medios para recoger la energía y contribuir al despertar. No deberían ser medios para hacernos dormir.

También se utiliza una imagen, tanto una imagen física como una imagen mental, para evitar que la energía se disperse en todas direcciones. Normalmente le cuesta a la gente mantener una imagen mental, porque la mente empieza a divagar sobre todo tipo de cosas. Pero si uno se ha trabajado a sí mismo, será más capaz de mantener esa imagen, especialmente si se trata de algo que le atrae de forma natural o que le incita a la devoción. Y al cabo de un tiempo, podrá empezar a penetrar con más profundidad.

Por esto los meditadores hacen tanto hincapié en la devoción. Pero hemos de entender cuál es la naturaleza de esa devoción de la que hablan. Para empezar, no es algo personal; no consiste en apegarse a alguien y reclamar su atención, sus bendiciones o su protección. Este egoísmo y sentimentalismo se confunden muchas veces con la devoción. La devoción no exige nada, ni recompensas ni favores. No podemos chantajear a una persona santa para que nos de lo que no merecemos, ofreciéndole una vela o un coco. Todo esto es muy infantil.

La devoción implica la concienciación de algo que es espiritualmente puro y noble. Cuando nos hallamos de forma consciente ante la belleza y la grandeza, eso nos ayuda a olvidarnos de nuestro pequeño yo. El sentido de lo personal se debilita. La devoción total es la pérdida completa del yo; es la rendición de uno mismo. Y esto es muy útil para mantener nuestra energía.

El uso de esa imagen dependerá, naturalmente, de cada persona. Una imagen de Jesús o de la Virgen María no le sirve de nada a un budista, porque estos personajes no le transmiten nada; no le atraen. De forma natural, esa persona tendrá una imagen del Buddha en el corazón. Es por este motivo que hay muchas enseñanzas que no han indicado nunca cuál ha de ser la imagen. La tradición hindú utiliza la palabra *ishtadevata: ishta* significa aquello que está de acuerdo con tu corazón.

Pregunta: Madame Blavatsky sitúa a la concentración antes de la meditación. Menciona que uno de sus maestros dijo que lo mejor es concentrarse en la imagen del Maestro como si viviera en nuestro

corazón, para perder todo el sentido de existencia corpórea en el pensamiento UNO. ¿Es, entonces, la concentración de la mente y la voluntad el primer paso para llegar a la meditación?

SR: Debe Ud. recordar que esto se lo decía a los Teósofos. No sé de dónde es este texto, pero supongo que la persona que hace la pregunta lo ha citado correctamente. "Mantener la imagen del Maestro" en un sentido teosófico puede aplicarse solamente a los Teósofos. Para alguien que tenga una base totalmente distinta no le será de ninguna ayuda sugerirle una imagen de lo que los teósofos consideran el Maestro. Si se recomienda una imagen para focalizar la energía, debería ser, como he dicho, una imagen que tenga un significado en el corazón de cada persona.

Y la imagen utilizada tiene que ser un símbolo de cualidades verdaderamente espirituales, si queremos que sea un foco de concentración que nos conduzca a la meditación en el sentido correcto. Si una persona se concentra o enfoca su pensamiento en algo que no tiene cualidades espirituales, no podrá llegar a ese despertar que nos interesa.

El despertar total, la culminación de la meditación, se llama *samadhi* en yoga y se ha definido o descrito de maneras distintas. Es la realización de la unidad; es un estado de iluminación, porque realizar esa unidad es la iluminación. Se ha definido como no dualidad, como el estado natural. Es una descripción muy interesante porque normalmente consideramos algo natural estar divididos; las diferencias y la dualidad son las señas características del mundo en el que vivimos. Por eso consideramos normal que una persona sea celosa, pensamos que es natural sentirse solo o estar enfadado bajo ciertas circunstancias. Todo esto surge del sentido de la diferencia. Pero lo que es verdaderamente natural es la realización de la Unidad en la cual sólo puede haber armonía y amor, paz y pureza.

NOTICIARIO

Rama Benidorm:
Nuevamente nuestra Presidenta Dña. Clarisa Elósegui, visitó la Rama de Benidorm, aportando su buen hacer y sus conocimientos. Tres intensos días (6, 7, 8 de Mayo) de estudio, dedicados a la introducción del Bhagavad Gita, asímismo el día 9 lunes dió una charla. magistral en Afratex. También fue invitada a la Emisora de Radio Local. Desde estás líneas la Rama Shakti-Pat, agradece su esfuerzo y apoyo humano a los miembros de la Rama.

Rama Bilbao:
El dia 11 de junio tuvo lugar el Seminario – Taller: "Cuando perdemos las pistas de la misión de la Vida", moderado por Dr. Isaac Jauli Dávila.

Grupo Mario Roso de Luna: RESUMEN DEL CURSO 2010/2011
Con la cita del pasado 18 de Junio, clausuramos el primer Cursillo de Introducción a los Prin-

cipios Esenciales de la Sabiduría Antigua organizado por el grupo Mario Roso de Luna,que ha transcurrido desde el mes de Octubre de 2010 hasta junio de 2011 coordinado e impartido por Isaac Jaulí y la colaboración de Clarisa Elósegui, siempre que las ocupaciones propias de su cargo se lo han permitido. El curso estaba dirigido a simpatizantes del estudio de la Teosofía y la Doctrina Oculta, contando con una participación media de 18 personas. En el curso se ha estudiado: ¿Que es la Teosofía? Ideas fundamentales de La Doctrina Oculta, Karma, Reencarnación... hasta la última sesión, finalizando con el tema de la Sabiduría Antigua en la vida diaria. Las sesiones trascurrieron los sábados en horario de mañana y tarde. Previamente los viernes Isaac Jaulí ofrecía una conferencia al público en general o bien Clarisa Elósegui al grupo de estudio con exposiciones como la del Baghavad Gita que tuvo gran aceptación. La finalización del curso ha contado con la presencia de nuestra Presidenta Clarisa Elósegui el 21 de Mayo,que disertó al grupo con una ilustrada exposición sobre los Siete Rayos, e Isaac Jaulí que habló sobre Globos, Rondas y Razas.
En la última cita del curso, el 17 de junio, Isaac Jaulí ofreció la conferencia "Karma y Fraternidad Universal". Al día siguiente, 18 de junio, tuvimos la última sesión del cursillo y en la que expuso al grupo el contenido del próximo curso que se iniciará en Octubre de 2011 y versará sobre Axiomas de la Doctrina Oculta, con sesiones teórico-prácticas. Además se propuso al grupo de estudiantes un viaje a Londres para visitar lo que fue la sede de H.P.B. y Las Cartas de los Maestros, entre otras visitas.
La aceptación de esta primera experiencia, como curso, nos anima a todos a continuar trabajando en pos de la Teosofía.
José Rubio Morales (Secretario del Grupo Mario Roso de Luna).

Nueva Rama: EL LOTO BLANCO
La Secretaría General nos comunica la creación de una nueva rama en Vigo con el nombre de **EL Loto Blanco.** Inicialmente consta de 16 miembros. Esperamos y deseamos de todo corazón que su trabajo sea fructífero y les felicitamos.

Escuela de verano
Del 21 al 27 de agosto de 2011, en Platja d'Aro, Girona, Hotel Cap Roig. Con el titulo: "El proceso de la Auto-transformación". Impartido por Vicente Hao Chin, presidente anterior de la Sociedad Teosófica en Filipinas y la Federación Indo-Pacífica de la S.T. Presidente de la escuela teosófica Golden Link College. Autor de varios libros como *El proceso de la auto-transformación. ¿Por qué meditar?* y sobre educación. Compiló y editó *Las Cartas de los Maestros a A.P. Sinnett* en la edición cronológica, y es editor asociado de la *Enciclopedia Teosófica*. Ha impartido conferencias y seminarios de Auto-transformación en varios países: USA, Australia, Nueva Zelanda, Brasil, México, India, Singapujr, etc.

---

35 Sin duda, oh tú de poderoso brazo, la mente es movediza y difícil de someter. Con todo, hijo de Kuntî, puede sujetarse por medio de asiduos esfuerzos y de la indiferencia (por toda cosa mundana).

Baghavad-Gîtâ, Canto VI.- Yoga del dominio de sí mismo. J. Roviralta Borrell